

PASOS DE LA LECTURA ORANTE Y COMUNITARIA DE LA BIBLIA

PASO	PREGUNTA	OBJETIVO	ACTIVIDADES
Preparación	¿Qué hay que tener listo?	No improvisar	Colocar una o dos frases en la pared o en el centro del salón que inviten a los participantes a iniciar la conversación sobre el tema y el texto del día. También puede colocarse algún dibujo o un símbolo.
Acogida	¿Cómo están?	Que todos se sientan en familia	El animador acogerá a los que van llegando, identificándolos por su nombre e invitándolos a conversar sobre las frases y símbolos que están en el salón.
Canto e invocación al Espíritu Santo	¿Cómo comenzar?	Poner en manos del Espíritu Santo el encuentro con la Palabra	- Canto conocido - Hacer una oración de invocación al Espíritu Santo.
Conversación de Vida	¿Qué ocurre en la vida?	Compartir hechos de vida	Dependiendo de la lectura bíblica se elige un tema de conversación que tenga relación con la realidad social. En este momento se pone en común lo reflexionado sobre las frases o símbolos que encontramos al llegar al salón. El animador debe tener listas unas dos o tres preguntas sobre el tema por si necesita incentivar la conversación.
Lectura del Texto	¿Qué dice el texto Bíblico?	Comprender la palabra	Se sugieren varias posibilidades: - Hacer una primera lectura donde cada participante lea un versículo. - Releer el texto a través de preguntas. Las preguntas deben ser respondidas con lo que literalmente dice el texto bíblico y no con reflexiones. Todavía no es el momento de aplicar o actualizar el texto. Por ahora mantengámonos pegados al texto. - Hacer eco de lo leído. Consiste en invitar al grupo a decir la palabra o la frase que más le haya llamado la atención. El grupo va repitiendo (haciendo eco) de lo que se vaya diciendo. - Al final, si se cree conveniente, se puede invitar a que cada uno lea el texto en silencio. Después se le puede pedir a alguna persona que lo haga en voz alta.
Meditación	¿Qué me dice y que nos dice el Texto para nuestra realidad hoy?	Actualizar la Palabra a la realidad de hoy	- En primer lugar, el animador hace un comentario general sobre el texto que de claves para la comprensión e interpretación. - Elaborar preguntas que ayuden a comprender el texto y aplicarlo a nuestra realidad.
Contemplación y Oración	¿Qué le respondo a Dios motivados por su Palabra?	Orar con la Palabra	- Invitar primero a unos minutos de silencio, donde cada uno imagine estar dentro de la escena del texto bíblico reflexionado. - Dios ya nos ha hablado, ahora quiere que nosotros le respondamos. Digámosle a Dios, sin temor y sin frases rebuscadas, lo que sale de nuestro corazón.
Acción	¿Qué hacer para llevar la Palabra de Dios a la vida?	Practicar la Palabra	El animador puede hacer algunas preguntas: - ¿Qué podemos hacer para llevar a la vida el texto - Me comprometo a... Nos comprometemos a....

SIMBOLOGÍA BÍBLICA

JAVIER PULGARÍN T. CMF

Los hombres y mujeres inventamos el lenguaje para comunicarnos más fácilmente, para expresar lo que pensamos y sentimos. Nuestra presencia en el mundo está llena de misterio porque somos una mezcla de materia y de espíritu. Hay realidades que no comprendemos totalmente y sin embargo, se cargan de sentido, participan de nuestra energía.

EL PAN

Para vivir, necesitamos consumir energía, de ahí que el alimento es una necesidad básica, sin él no tendríamos las defensas y la fuerza suficiente para enfrentar las tareas que nos corresponde realizar. Alrededor de la comida hemos reforzado los lazos familiares, las relaciones de amistad, hemos hecho pactos de negocio y compromisos políticos y sociales, por eso hemos inventado comidas para todos los gustos y para las diferentes ocasiones.

El pan, hecho de harina, sal, agua y levadura, desde muy antiguo pasó a significar el alimento, debido a que era la comida más fácil de hacer y de obtener. El pan nos ha calmado el hambre en muchos momentos, suele estar en todas las mesas acompañando a las mayoría de los alimentos.

El pan hecho en casa se llena de la energía familiar, nos recuerda a la persona que lo hace y a los demás con quienes lo compartimos. El mundo de hoy ha despojado al pan de su significación profunda, ya no lo amasan las manos tiernas y amorosas de las madres, sino las máquinas frías y calculadoras que no conocen de amor ni de ternura, es un pan sin cuerpo, un pan sin sabor a familia, un pan que ha perdido toda referencia.

Jesús vivió en su casa la experiencia de la comida en familia, aprendió a compartir el alimento y durante su vida, se hizo invitar muchas veces por sus amigos a banquetes.

Fue la comida un espacio para enseñar a sus discípulos los misterios del Reino. Experimentó que el alimento se hace uno con nosotros, se transforma en nuestro cuerpo, por eso en la cena de despedida, le dijo a sus amigos y amigas que lo recordaran al compartir el pan, que cada vez que se reunieran para comer en su nombre, experimentarían su presencia entre ellos y recordaran sus enseñanzas. Así, el pan en la eucaristía es símbolo del resucitado que nos congrega en torno a su palabra.

Todos los seres tendrán derecho a la tierra y a la vida, y así será el pan de mañana, el pan de cada boca, sagrado, consagrado, porque será el producto de la más larga y dura lucha humana.
PABLO NERUDA

